

## Reflexiones Universitarias

### La ULA en el mediano y largo plazo<sup>1</sup>

Humberto Ruiz  
e-mail: [ruiz@ula.ve](mailto:ruiz@ula.ve)

Hace algunos años hablando con el Dr. Miguel Rodríguez le pregunte: ¿cuáles son las transformaciones fundamentales para tener una universidad mejor? En esa oportunidad me indicó que en su criterio eran tres: el problema del presupuesto universitario, la forma de elección de las autoridades –rectorales y decanales- e incrementar la preocupación de la institución por la función académica. Por supuesto, las dos primeras escapan a la acción de cada institución universitaria y deben ser resueltas –sin demagogia clientelar- por la sociedad venezolana y en particular mediante la acción concertada de las universidades nacionales con los poderes legislativo y ejecutivo. La tercera actividad: priorizar la función académica de la Universidad, es una tarea absolutamente interna que no se puede soslayar.

Durante los últimos cinco meses me he reunido de forma sistemática con el Dr. Rodríguez para analizar en forma detallada las tendencias del mundo universitario internacional y mirar desde allí a la Universidad de Los Andes. De esa forma, explorar ideas que puedan en el futuro convertirse en programas y políticas para la institución en el mediano y largo plazo. De esas conversaciones se originó un documento que lleva como título el que tiene este artículo. Hemos entregado el documento a un número pequeño de personas y ahora lo estamos discutiendo de forma sistemática cada semana, con grupos más amplios.

Para algunas personas puede resultar ociosa y hasta necia la actividad de proponer un debate en donde se discuta la visión de una institución como la ULA, en una perspectiva de 10 ó 20 años y ello por varias razones. La primera, por el difícil tiempo que vivimos que nos incitan a centrarnos en lo inmediato. La segunda, por lo estéril de los resultados que discusiones similares ha dejado, sobre la transformación universitaria, la constituyente universitaria o el cambio universitario. La tercera, porque puede lucir como mero afán electoral y pervertir la finalidad de pensar a la ULA en un horizonte temporal amplio. Pero, ¿podemos los universitarios negarnos a confrontar y debatir sobre nuestra institución? Creo que no.

Estamos convencido que es necesario propiciar un debate sobre la universidad que “tendremos”, de no modificarse las condiciones que hoy la sumen en la diatriba pequeña, el debate intrascendente y una misión signada por las angustias financieras del último de cada mes. Debemos redefinir el papel de nuestra universidad que es a la vez nacional, regional y multicampus; encontrar estrategias de vinculación con el mundo académico internacional, que nos permita identificar posibilidades para fortalecer la actividad de

---

<sup>1</sup> Publicado en el diario *Frontera*, Mérida 3 de noviembre de 2003, p. 5-A.

investigación, el desarrollo vigoroso del postgrado y de nuestra oferta de pregrado; exigir y establecer reglas claras con el Estado venezolano sobre el financiamiento; identificar las maneras de atender, desde nuestra naturaleza de institución que produce conocimiento y profesionales, las necesidades del entorno más cercano; buscar mecanismos creativos para mantener incorporados a la universidad, en una diversidad de funciones, a quienes han querido cobrar sus prestaciones sociales luego de un cuarto de siglo como profesores activos. En fin, si no sabemos hacia dónde vamos, cualquier lugar al que lleguemos será bueno y eso es contrario con la función de orientación social que como institución tenemos.